MANUSCRITOS DE TRIGUEROS CONSERVADOS EN LA BIBLIOTECA DE MENÉNDEZ PELAYO

Representante fiel del neoclasicismo literario y de los afanes pedagógicos de la «Ilustración»: tal se presenta ante nuestros ojos la figura, harto menospreciada, de don Cándido María Trigueros. Este polígrafo toledano, cuya intervención en la vida cultural de España coincide casi exactamente con la segunda mitad del siglo XVIII, ha sido objeto de juicios a veces injustos por parte de una crítica atenta sólo a los valores estéticos de la creación artística o literaria. La postura negativa ante Trigueros como poeta o dramaturgo, ha sido en todo caso, como es obvio, consecuencia de la postura adoptada ante toda una época. Si el neoclasicismo nunca hasta hoy ha tenido abiertos defensores, dicho queda que el autor de *Los Menestrales* sólo ha encontrado enemigos en el camino de su fama literaria, ya que pocos como él asimilaron y llevaron a la práctica las teorías neoclásicas. Cierto que algunos críticos han dedicado páginas elogiosas a algunas de sus obras (citaré las ponderadas de Menéndez Pelayo a *Sancho Ortiz de las Roelas*), pero casi nadie ha visto en el conjunto de su obra un eslabón importante, ni siquiera representativo, en la cadena de oro de nuestra cultura literaria (1).

Tampoco ha sido apreciado debidamente el papel desarrollado por Trigueros en la obra cultural de la «Ilustración». La evidente centralización de los afanes reformistas y la talla de algunos de sus hombres más sobresalientes —Jovellanos, Campomanes, Aranda, Cabarrús— ha hecho olvidar un tanto la positiva labor «ilustrada» que se

(1) Recientemente ha sido estudiada parte de la obra de Trigueros por John A. Cook en su obra *Neo-classic Drama in Spain. Theory and practice*, Dallas, 1959.

realizó en determinadas provincias. Entre ellas Sevilla, capital de la Baja Andalucía, experimenta una violenta sacudida en la segunda mitad del siglo y se convierte, de hecho, en uno de los focos más activos de la polémica novedad-tradición, que preside todos los desvelos del Despotismo ilustrado. Y en esta «Sevilla de Olavide» —años de máxima efervescencia polémica, que requieren un detallado estudio— descuella la prodigiosa fecundidad del incansable beneficiado de Carmona, más tarde bibliotecario de los Reales Estudios de San Isidro.

A conocer su vida y su obra dedico hace algún tiempo mis horas de investigación. En estas notas quiero dejar constancia de algunas de estas horas, agradablemente consumidas —sólo encontré amabilidad y facilidad para el trabajo— entre los manuscritos de Trigueros que se conservan en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, de Santander. En el *Catálogo* de Artigas (2) aparecen catalogadas algunas obras dramáticas de nuestro autor, pero el resto de sus escritos —un grueso legajo— viene englobado bajo el título «Papeles de Trigueros». Ha sido preciso, pues, determinar entre estos «papeles» cuáles eran debidos a la pluma de don Cándido y cuáles no: labor no demasiado fácil a causa de los cambios de letra que experimentó nuestro escritor en su larga vida. El resultado ha sido desechar como dudosos o decididamente ajenos casi la mitad de los manuscritos que integraban el legajo. Así, pues, sólo fueron escritos por él, según creo, los originales que a continuación reseño, con deseo de facilitar el trabajo a futuros estudiosos de la obra de este erudito eclesiástico.

Esta obra, impresa sólo en parte, se conserva en diversos archivos nacionales. Entre los que he consultado figuran: el de la Real Academia de la Historia, la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, la Biblioteca Colombina de Sevilla, Archivo de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y Biblioteca de Menéndez Pelayo de Santander, aparte de los escritos conservados con celoso cuidado por algunos particulares. Indudablemente, los manuscritos a que me refiero en este artículo forman un conjunto documental imprescindible para estudiar la obra, especialmente dramática, de don Cándido María Trigueros.

(2) *Catálogo de los manuscritos de la Biblioteca de Menéndez Pelayo por Miguel Artigas,* Santander, J. Martínez, 1930.

He agrupado estos manuscritos con cierta aproximación por materias afines, procurando limitarme a dar un conocimiento de ellos lo más exacto posible. Todos son inéditos, excepto aquellos que expresamente se indican.

CORRESPONDENCIA

Diez cartas escritas o recibidas por Trigueros: una de 1784, siete fechadas en 1778 y otras dos sin fecha. Todas revelan trato amistoso y erudito. Las reseño a continuación.

1. Carta de don Casimiro [Gómez] Ortega, fechada en Madrid el 16 de noviembre de 1784, en que intenta éste justificarse por no haber atendido las prètensiones de Trigueros acerca de un ahijado suyo, «Profesor boticario», y le da cuenta de su nombramiento de Boticario Mayor.

2. Carta a Jovellanos, fechada en Carmona el 10 de febrero de 1778. Son tres pliegos dobles en que Trigueros acusa recibo de un lote de libros (diez volúmenes en octavo) y le pide informes para la traducción de Columela en que está empeñado. Le comunica, además, su nombramiento de socio de la Sociedad Patriótica de Sevilla, al que no fue ajena la influencia de Jovellanos. Se deduce del contexto la existencia de frecuentes relaciones epistolares entre ambos.

3. Carta de don Francisco de Bruna, Oídor de la Audiencia Sevillana y Alcaide de los Reales Alcázares, contestando a otra de Trigueros en que le incluye una lista de las obras que poseía y que pudieran ser a éste de alguna utilidad para su traducción de Columela. Es curiosa esta frase de Bruna: «El Cristóbal de Mesa, que creo sea el único que aiga traducido todas las Geórgicas de Virgilio, de los nuestros, lo presté en casa de Olavide i me lo perdieron». Está fechada en Sevilla el 25 de enero de 1778.

4. Otra carta de Bruna a Trigueros, con fecha 14 de febrero de 1778. Le confirma el envío de libros y le da algunas noticias sobre arados romanos en monedas antiguas.

5. Carta de Trigueros, sin encabezamiento, fecha ni destinatario. La supongo borrador de alguna dirigida a Jovellanos. En ella le habla de su proyecto de traducir a Columela. «Hace años [dice] que ten-

go o padezco y desecho la tentación de traducir a Columela. Con esto vengo a reconocer la importancia de que se lea en español la utilísima obra de este paisano nuestro».

6. Carta firmada en Sevilla el 17 de enero de 1778 por el marqués de Villafranca, Director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en que le anima a seguir con la traducción de Columela y le expone la conveniencia de que sea leída y publicada por la Academia.

7. Carta, sin fecha, de su amigo y bibliotecario segundo de la Biblioteca Colombina, don Juan Nepomuceno González de León, en que éste le da noticia y relación de las obras sobre Columela que existen en dicha Biblioteca.

8. Carta del mismo don Juan Nepomuceno González de León, con fecha 14 de febrero de 1778. Le comunica que ya han salido para Carmona los dos lotes de libros que le envían, uno Jovellanos y otro Bruna, por su mediación.

9. Otra carta del mismo, acompañada de algunas notas sobre libros de agricultura. Su fecha es en Sevilla, a 8 de abril de 1778. González de León insta a Trigueros para que devuelva la *Biblioteca Arabe,* propiedad de la Academia de Buenas Letras, que Trigueros retenía en calidad de préstamo. Don Juan Nepomuceno escribe: «Me insta Cortés [el secretario] muchísimo, y teniendo que verle para otras cosas, me abstengo de ello, y aun hasta de salir al Arenal, porque no me vea».

10. Carta firmada por don José de Araujo y Cerigo, en Sevilla, el 20 de junio de 1778. Le remite un «traslado del artículo de Columela». Está interesado en precisar la patria de Columela y en dilucidar la identidad de éste con el «filósofo pitagórico».

TRADUCCIONES

Una de las más apremiantes inclinaciones de don Cándido M. Trigueros fue la del conocimiento de los clásicos griegos y latinos. No se contentó con leerlos, sino que pasó su afición a la empresa, inacabada como tantas otras en su vida, de la traducción al castellano de

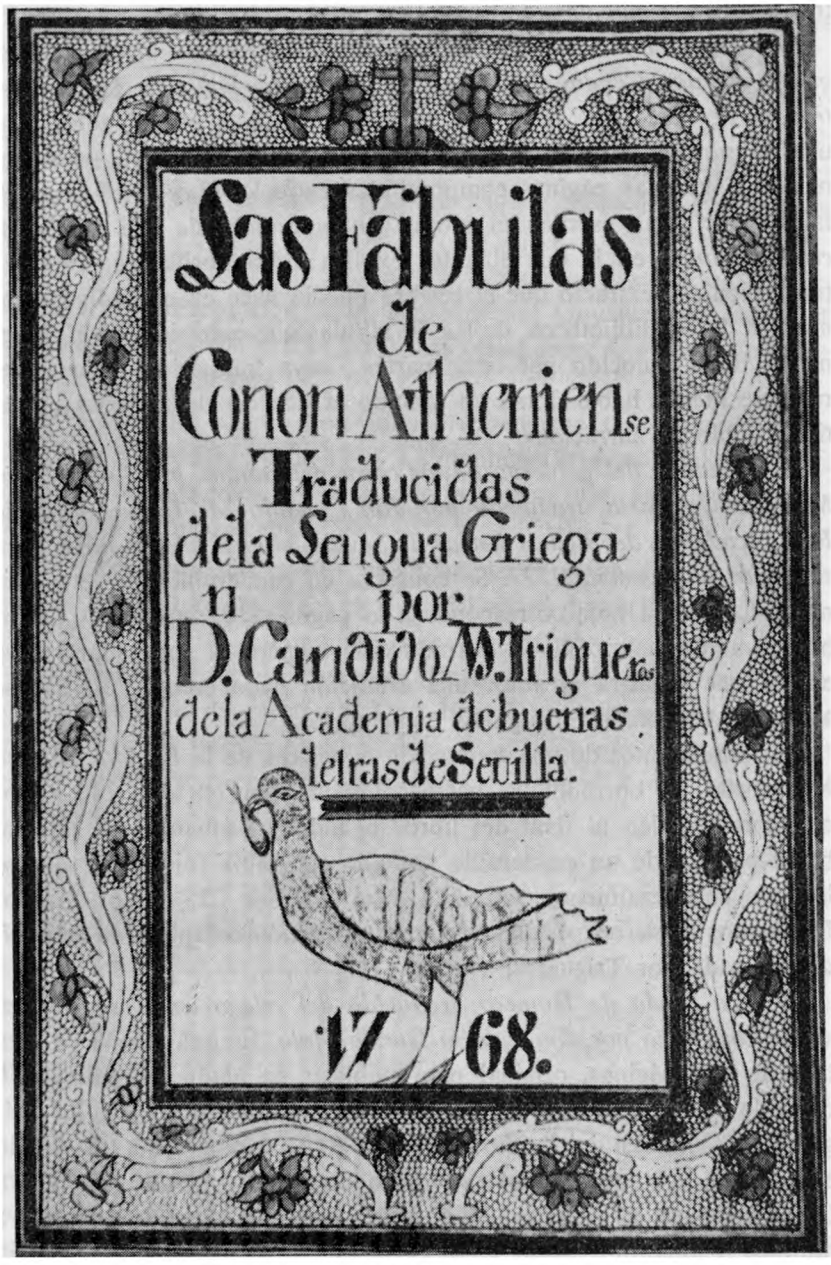
aquellos autores que más se acercaran a su gusto literario. Se encuentran aquí los siguientes escritos:

1. *Las Fábulas de Conón Atheniense traducidas de la Lengua griega por don Cándido M. Trigueros, de la Academia de Buenas Letras de Sevilla. 1768.* Son 102 páginas numeradas por el autor, con una primorosa portada dibujada por el mismo Trigueros probablemente. Faltan las páginas comprendidas entre la 72 y la 89. Las 29 fábulas incluídas, escritas en prosa, van precedidas de una *Advertencia preliminar,* en la que el autor explica: «La obrilla que sigue es traducción del extracto que el célebre Phocio hace en el Código o tomo 186 de su Bibliotheca, de las 50 fábulas que escribió Conón Atheniense, bien conocido por otras partes: cuya traducción no es enteramente literal, habiéndome yo tomado la licencia de ponerlas en estilo seguido de narración».

2. *Tratado del gobierno de las cosas del campo, por Lucio Junio Modesto Columela, traducido por don Cándido M. Trigueros, de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, el cual añadió notas para su mejor inteligencia. 1777.* Se conserva en cuadernillos de letra menuda. La última hoja corresponde a la página 110, capítulo 9, del libro primero. Acompañan a la traducción numerosas notas marginales, en las que muestra el autor una erudición nada común, aunque se aventura demasiado en algunos comentarios.

3. Fragmentos de una traducción castellana de la *Eneida*: a) Una hoja suelta, en borrador, a cuatro columnas. Son en total 240 versos que corresponden al final del libro segundo y comienzo del tercero. b) 14 páginas de un cuadernillo pautado con lápiz rojo, en el que se lee este encabezamiento: «Eneida, libro 5». Son 255 versos. Ambos fragmentos debieron pertenecer a una traducción completa de la *Eneida* realizada por Trigueros.

4. *La Ilíada de Homero, traducida del griego en verso endecasílabo castellano por don Ignacio García Malo.* Es una reseña de algo más de tres páginas, original para publicar en algún periódico. (No coincide con la aparecida en el *Memorial Literario,* julio de 1788, páginas 498-502). El juicio de Trigueros es benévolo: «Por lo común está escrita con aseo y tino: su estilo es regular, aunque se pudiera limar un poco y purgarlo de alguna expresión o palabra extraña; también pudieran evitarse algunas repeticiones». Concluye diciendo


Las Fabulas
de
Conon Atheniense
Traducidas
de la Lengua Griega
en por
D. Candido Mª Trigueros
de la Academia de buenas
letras de Sevilla.
M 68.

que «de tales obras conviene que se multipliquen las traducciones e imitaciones».

Obras en prosa

Incluyo en este grupo cuatro trabajos manuscritos que corresponden a dos discursos académicos, un tratado de agricultura y unas notas sobre el mérito literario de España.

1. *De la rima.* Es un trabajo incompleto, escrito en tres pliegos dobles en forma de carta, en el que defiende la rima, «porque en el día han dado en perseguirla todos los que no saben usar de ella y muchos de los poetas». Es un extracto de la disertación académica sobre la rima y el verso suelto presentada en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el 14 de junio de 1766, cuyo original se conserva en la Biblioteca Colombina (84-4-33), legado por don Manuel Díaz de Ayora.

2. *Sobre la muerte de Lucrecia. Oración.* Es un borrador de discurso para pronunciar ante alguna asamblea que no se especifica. Consta de dos hojas dobles de letra menuda con muchas correcciones. Vitupera la fama de virtuosa de que goza en su tiempo Lucrecia, exaltando la moral católica. No tiene fecha. Adjunta se halla una hoja doble sobre el mismo asunto, pero de letra distinta.

3. *Memoria sobre los abonos de la tierra.* Encabezada por tres versos de las *Geórgicas* de Virgilio, tiene esta *Memoria* 150 páginas, numeradas por Trigueros, en papel pautado en rojo, formando cuatro cuadernillos. Fue leída en la Sociedad Patriótica de Madrid por el autor, quien afirma que: «la ciencia de los abonos es una de las más necesarias para procurar el sólido bienestar de la República y la común bienaventuranza económica». Describe varias experiencias realizadas por él en su propio gabinete y define minuciosamente las diferentes clases de tierras. El trabajo queda interrumpido en la página 150, párrafo 338, al hablar de la tierra de «bugeo».

4. *Apuntamientos para el Sr. Cavanilles.* Bajo este título existe un cuadernillo de 8 hojas escritas por ambas partes, que finaliza con una carta dirigida por Trigueros a Juan Bautista Muñoz, remitiéndole el escrito. Son unos apuntes de exaltación patriótica, rebatiendo

las afirmaciones insidiosas de Mr. Masson en el artículo *España* de la *Enciclopedia.* Fueron aprovechados por Cavanilles para sus *Observations sur l'article Espagne de la Nouvelle Encyclopédie,* publicadas primero en París y, después, traducidas, en Madrid, ambas el mismo año de 1784.

POESÍA

De las numerosas composiciones versificadas de Trigueros no encontramos entre estos papeles más que una *Oda* a Carlos III, fechada el 20 de septimebre de 1762, si bien fue retocada posteriormente por el propio poeta, rehaciéndola casi por entero. Su título completo es *Oda o Canción al Rey Nuestro Señor que Dios guarde.* Lleva el siguiente subtítulo: *Sobre la gran clemencia del Rey N. S. don Carlos III que Dios guarde, en el perdón de los dos delincuentes del hurto de su Real Tesorería que llegaron a estar ya en el suplicio.* Está compuesta la oda de 13 estrofas, en las que exalta la figura del rey y desea venturas sin cuento para el reinado que comienza. Hay copia de esta oda en la Biblioteca Colombina de Sevilla (84-4-35).

NOVELA

También el género novelístico tentó al fecundísimo Trigueros. Y así, encontramos entre sus obras impresas una continuación de la *Galatea* de Cervantes, con el título *Los enamorados o Galatea y sus bodas. Historia pastoral comenzada por Miguel de Cervantes Saavedra, abreviada después y continuada y últimamente concluida por don Cándido M. Trigueros. Con licencia. En Madrid, en la Imprenta Real. 1798.* Está publicada en dos volúmenes, tamaño en octavo. El manuscrito que se conserva en esta Biblioteca es el original, aunque difiere del impreso en algunas expresiones, además de faltarle los prólogos y la *Oda a Jovino.* Comprende un total de 72 páginas a dos columnas, de letra apretada. El título que reza en el manuscrito es *Los enamorados o Galatea de Miguel de Cervantes Saavedra, continuada por el Caballero Florián y ahora traducida, corregida y abreviada y finalizada por D. C. Tr.*

TEATRO

Bajo este epígrafe se enumera la parte más importante de estos manuscritos. Son once obras dramáticas, unas en borrador, otras en limpio, unas impresas, otras inéditas, que constiuyen por sí solas un interesantísimo material de estudio para el conocimiento de nuestro teatro neoclásico, y que no han sido aprovechadas en su totalidad por ningún crítico de nuestra literatura.

1. *El Zar Pedro III de las Rusias. Tragedia original de D. Cándido M. Trigueros.* Sin fecha. Es borrador que consta de 23 páginas escritas a dos columnas. No está incluída en la lista que da Sempere y Guarinos. Es obra de tema histórico y de intención moralizadora. Resalta la figura, totalmente idealizada, de la emperatriz Catalina, piadosa, justa, magnánima y defensora de la religión católica.

2. *El cerco de Tarifa o Los Guzmanes. Tragedia por D. Cándido M. Trigueros, Académico de Número de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla.* (Signatura particular, M-38). Ejemplar encuadernado. Escrito con letra cuidada. Comprende, además del texto dramático, una «Carta del Autor al Sr. D. P. O. (que sirve de Prólogo)» y al final una *Vida de D. Alfonso Pérez de Guzmán el Bueno, primer Señor de San Lúcar de Barrameda.* Aunque no se ajusta del todo a la realidad, sabe el autor escoger con acierto los elementos dramáticos de la historia. Está escrita en versos endecasílabos. Todos los personajes que aparecen en la escena, excepto uno, son modelos de fe, de patriotismo, de honradez, de nobleza. La dedicatoria al Asistente Olavide es de sumo interés —como todas sus *Advertencias* en general— para conocer la teoría dramática de Trigueros.

3. *Egilona. Tragedia de D. Cándido María Trigueros, de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla. Año 1768.* La portada está dibujada con grandes caracteres, posiblemente por el mismo Trigueros. Encuadernación en piel. (Sign. M-42). Precede una «Carta del Autor a D. F. H», que sirve de prólogo. Consta de 193 páginas y 1.780 versos endecasílabos. Los personajes resultan modélicos al final por el arrepentimiento, al contemplar «los efectos de las negras pasiones». Existe otra obra, impresa, del mismo título, pero en versos octosílabos, debida quizás a Vargas Ponce. En el British Museum

Ecilona
Tragedia
De
D. Candido Maria
Trigueros de la R. Academ.a
de buenas letras de
Sevilla.
Año
De
17
68

(Add. 33.472, 307-356), existe otra *Egilona,* manuscrita, firmada por Pedro Bermúdez Calderón.

4. *Cándida o La hija sobrina. Por D. Cándido M. Trigueros, de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla. 1774.* (Sign. M-27). Son 202 páginas manuscritas, numeradas por el autor. La acción se desarrolla en Sevilla, en casa noble. Es una comedia de enredo, en prosa y cinco actos, en que el amor es el centro de la trama. Adolece de falsedad en la mayoría de los personajes; el único finamente dibujado es el gracioso y burlón tío don Justo. Letra cuidada, Encuadernado en piel, como los anteriores. Doce años más tarde fue publicada esta comedia con el título de *El Precipitado,* en Sevilla, por Vázquez, Hidalgo y Compañía. El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid del mismo título, fechado en 1774, tiene 81 hojas, y es algo distinto. Esta comedia fue representada en los teatros de Madrid y Sevilla varias veces, hasta bien entrado el siglo XIX, aunque el título más usado fue el de *Cándida o El amante precipitado.*

5. *El Precipitado. Comedia de Trigueros, puesta en verso por un aficionado.* (Sign. M-198). Está escrita en versos octosílabos. Sigue en todo a la anterior. Pudiera ser del mismo Trigueros, pero no es seguro. Sempere sólo cita la comedia en prosa.

6. *Juan de buen alma. Comedia nuevamente corregida por su autor don Cándido M. Trigueros, de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla. 1775.* (Sign. M-187). Precede una «Carta del Autor al P. D. D. M.», que sirve de prólogo. Tiene 233 páginas y 2.640 versos octosílabos. Encuadernada en piel. Es un «acomodo al Teatro Español del célebre *Tartufe* de Molière», como dice Trigueros en el prólogo, y añade: [aunque] «creo haber escrito una comedia enteramente nueva». La carta-prólogo, dirigida a don Domingo Morico, sacerdote, profesor de matemáticas de Trigueros, también académico y más tarde Director del Colegio de Nobles de Valencia, está fechada el 8 de marzo de 1768. Sigue esta *Advertencia:* «La siguiente Comedia ha sido últimamente corregida este año de 1775 por su Autor, y aunque al principio modificó, mudó y suavizó mucho las expresiones que Molière dejó en su *Tartufe,* ahora he procurado suavizarlas y mudarlas aún más por huir las malas inteligencias de los ignorantes y los Juanes de Buen Alma: estos son interesados y se esforzarían a desacreditar su pintura; y aquéllos, fáciles en entender las cosas al

revés, verían el cuerpo de la obra, pero no su alma: no creo que se puedan dulcificar más expresiones de las más principales escenas sin descomponer la obra y sin aventurarse a no pintar con verdad y semejanza al abominable carácter que se intenta dar a conocer para que le detesten. Celebraré haber acertado». La comedia, no obstante todas las «dulcificaciones», fue prohibida por la Inquisición en 1779. Esta, desde luego, es la misma a que se refiere Defourneaux (B. *Hi.*, LXIV, núm. 1-2, 1962, 43-62), cuyo estreno en Sevilla provocó un verdadero escándalo, aunque en este manuscrito no figuren los primitivos títulos de *La Hipocresía castigada* y *El gazmoño*, que cita el ilustre profesor francés. Otra copia, con el título *El gazmoño,* existía en la biblioteca del marqués de Jerez de los Caballeros, hoy propiedad de la Hispanic Society of America.

7. *Los ilustres salteadores. Comedia lastimosa, en cinco actos, en prosa, por D. Cándido M. Trigueros, de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla. Año de 1774.* (Sign. M-37). Encuadernada en piel. Letra cuidada. Consta de 146 páginas. La comedia se sitúa en el Reino de Valencia durante la guerre de Sucesión. Los salteadores son ilustres carlistas que sólo desean tomarse venganza de los partidarios de Felipe de Anjou. El final resulta una clara apoteosis de la Casa de Borbón: «Don Felipe sabe vencer y perdonar. El nieto del gran Luis, de Luis, terror y delicia de la Europa, viene a trasplantar a España las inmortales prendas que han hecho eterno el nombre de su abuelo. Vosotros veréis bajo sus auspicios y los de sus sucesores volver nuestra nación a su antiguo lustre. El valor, la prudencia y la piedad son el carácter de nuestro Soberano, carácter de que es forzoso derivarse la felicidad de sus Reinos». Existe copia en la Biblioteca Nacional de Madrid.

8. *Endimión. Égloga teatral de D. Cándido M. Trigueros. 1776.* (Sign. M-34). Encuadernado en piel. A las 92 páginas del texto precede una *Advertencia* en la que el autor se cuida de señalar que «este pequeño Drama pastoral fue escrito siguiendo la Fábula y aun los pensamientos de una serenata que con el mismo nombre escribió el famoso Pedro Metastasio». Y como para disculparse, añade: «Como ésta ni es traducción mera, ni verdadero original, podrá llamarse *Paráfrasis,* o como se quiera. Que agrade es lo que importa, sea con el nombre que fuere». La versificación, en silvas, comprende 1.066 ver-

sos. Su única finalidad está contenida en el último verso, que dice: «De Amor el dulce triunfo celebremos». No fue publicada ni representada, según creo.

9. *Las furias de Orlando. Pastoral, en tres actos, de D. Cándido M. Trigueros. 1776.* (Sign. M-41). Encuadernado en piel. Consta de 148 páginas y 1.627 versos, a los que precede una *Advertencia.* En ella confiesa Trigueros que «su materia caballeresca, tomada del célebre *Orlando* de Luis Ariosto, fue tratada en una serenata del famoso Pedro Metastasio, y aunque no mereció ésta la aprobación de su autor, ha logrado el aprecio del público». Concluye diciendo: «aunque el asunto es caballeresco, he procurado sacar la moralidad posible y entretejer algunas sentencias, sin hacerme fastidioso con demasiadas». Contrapone el amor tierno de los pastores al amor engañoso de la ciudad. Según el Profesor Mario Gasparini (*B. Ac. Esp.*, XXVI, 1947, 137-146), «se trata de una refundición (traducción en muchos pasajes) de la *Angélica* de Metastasio.

10. *Viting. Tragedia en cinco actos de D. Cándido M. Trigueros. Corregida en 1776.* (Sign. M-39). Tiene 171 páginas y 1.850 versos. Antecede una «Carta al S. D. L. D. M.», que sirve de prólogo. Esta tragedia fue impresa por Pablo Nadal en Barcelona en 1799, y en la misma ciudad, sin fecha, por Carlos Gibert Tutó. En ambas falta el prólogo y hay bastantes erratas y frases cambiadas con respecto al original corregido en 1776. La carta-prólogo está fechada el 2 de mayo de 1768 y lleva una nota final que dice: «Muchos años después de escrita ésta (en diciembre de 1776) con motivo de copiarla de nuevo su mismo autor, hizo muchas correcciones tanto en la carta como en el Drama, dirigidas las más a purificar el lenguaje y enmendar el estilo». En la misma carta-prólogo indica Trigueros: «el hecho o acción de esta Tragedia es sacada de una historieta italiana mss, que se dice traducida del lenguaje chino y trata de la destrucción de la familia o dinastía Ming por los tártaros... Me pareció tener bastante fundamento de verdad histórica para formar el plan de mi Tragedia. El *Siroe,* melodrama del famoso abate Metastasio tiene la misma acción que *Viting,* pero el que quiera confrontar estos dos dramas hallará fácilmente que ni el *Siroe* ha sido original de *Viting,* ni ha servido de otra cosa el conocerle que de consultarle para apartame de él

en cuanto la naturaleza de la acción lo ha permiitdo». Esta obra fue prohibida por la Inquisición en 1777.

11. *La moza de cántaro. Comedia de Fr. Lope Félix de Vega Carpio.* Es el único original que se conserva aquí de las comedias de Lope refundidas por Trigueros. Consta de 86 páginas y una *Advertencia* de 6 páginas. Fue impresa en Valencia por Orga en 1803, y, en Madrid, el mismo año, por Mateo Repullés. Hay otra edición de Valencia, sin fecha, en la Imprenta del Diario. En la edición de Orga falta la *Advertencia,* que se incluye en la de Madrid, en la que, en cambio, falta *Leonor,* criada, entre la lista de los personajes. En estas ediciones impresas hay errores de transcripción y falta parte de la escena tercera del tercer acto, aunque los errores son distintos en cada una. La comedia manuscrita, en cinco actos, consta de 2.316 versos y algunas letrillas para ser cantadas.

Entre los numerosos papeles que he desechado como no originales de Trigueros, hay un interesante manuscrito que no quiero dejar de mencionar, aunque sea con carácter dudoso. Se trata de un *Diccionario de personajes mitológicos,* redactado en latín, cuya letra no me atrevo a identificar absolutamente como de Trigueros. Consta de 36 cuadernillos en cuarto, de cuatro páginas cada uno. No tiene fecha ni indicación alguna que permita descubrir al autor. Cae de lleno dentro de las preocupaciones eruditas de don Cándido, pero su misma redacción en lengua latina —casi nunca usada por él— me aparta de la creencia en esta posibilidad.

Con estas breves notas creo haber cumplido mi propósito de dar a conocer la obra manuscrita de Trigueros, valiosa pero desigual, que cuidadosamente coleccionó don Marcelino. Espero poder aprovechar con más amplitud estos datos, al presentar un estudio minucioso y completo de la obra casi desconocida del primer catedrático de «Historia Literaria» en España.

FRANCISCO AGUILAR PIÑAL